



Grupos Maristas de Encuentro

La Iglesia, Pueblo de Dios en camino

En nuestra reunión queremos profundizar en la imagen de la Iglesia como Pueblo de Dios en camino hacia la plenitud del Reino.

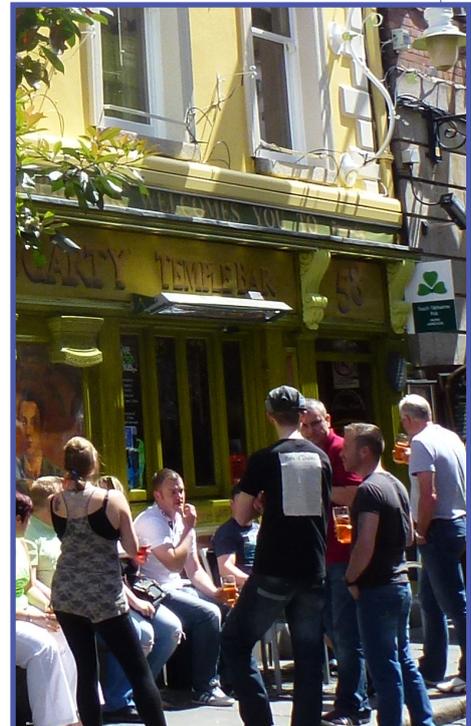
1. Nos ambientamos para nuestro encuentro

El primer documento de un concilio que tomó a la Iglesia como su centro es la Constitución Dogmática *Lumen Gentium* (1964). En los dos primeros capítulos se intentó responder a la pregunta sobre qué es la Iglesia. La respuesta destacaba que la Iglesia es misterio y Pueblo de Dios, dos realidades que no podrían separarse. En el fondo, lo que se pretendía señalar era que la Iglesia es la manera con la que Dios ha decidido que la salvación vaya tomando carne en nuestra historia.

La parábola de las largas cucharas

Cierto día, un gran sabio religioso le pidió a Dios que le permitiera ver cómo era el Cielo y el Infierno para compartir su experiencia con los demás hombres. Dios decidió mostrarle primero el infierno. Era una gran mansión, cuya única habitación era un largo e infinito comedor. El comedor era tan amplio como una autopista y, al frente de cada comensal, estaban servidos los mejores y más variados manjares. El sabio observó detenidamente sus caras y notó que estaban enfermos, y que tenían hambre ya que sus cubiertos eran tan largos como remos. Por más que intentaran estirar sus brazos no alcanzaban a alimentarse. Llegaban a llenar sus cucharas con los manjares, pero no conseguían llevárselo a las bocas, porque las cucharas eran muy largas. Así, hambrientos y moribundos, juntos pero solitarios, seguían padeciendo un hambre eterna.

Después Dios decidió mostrarle el Cielo. Se asombró de ver la misma mansión, y entrar en ella. La única habitación era un gran comedor con las mismas dimensiones y características del infierno. Estaba servida con los mismos manjares. Pero observó que los comensales, a pesar de tener cucharas tan largas como remos se veían saludables, llenos de vigor y felices. En vez de intentarlas llevar a su propia boca, se servían los manjares unos a otros.



2. Una dinámica para compartir

Si antes de la reunión piensas algo sobre esta ficha te invitamos a que cojas un folio y dibujes la imagen que tienes de la Iglesia: ¿cómo la representarías en la actualidad?, pero también ¿cómo la sueñas? En ese caso, no te olvides de llevar tu dibujo a la reunión para poder tener al inicio un momento para observar y compartir los diversos dibujos que hemos elaborado en un diálogo entre todos los miembros del grupo.

Si no has tenido la oportunidad de preparar la ficha, después de la motivación inicial, dedica unos minutos a dibujar la imagen que tienes de la Iglesia ¿cómo la ves y cómo te gustaría que fuera? El paso siguiente es compartir tu dibujo con los miembros del grupo.

Luego pasamos a las claves para profundizar este tema.

(Como alternativa, se pueden comentar las imágenes de esta página al ir reflexionando sobre las claves para profundizar en el tema.)

3. Claves para profundizar en el tema

La importancia de una imagen

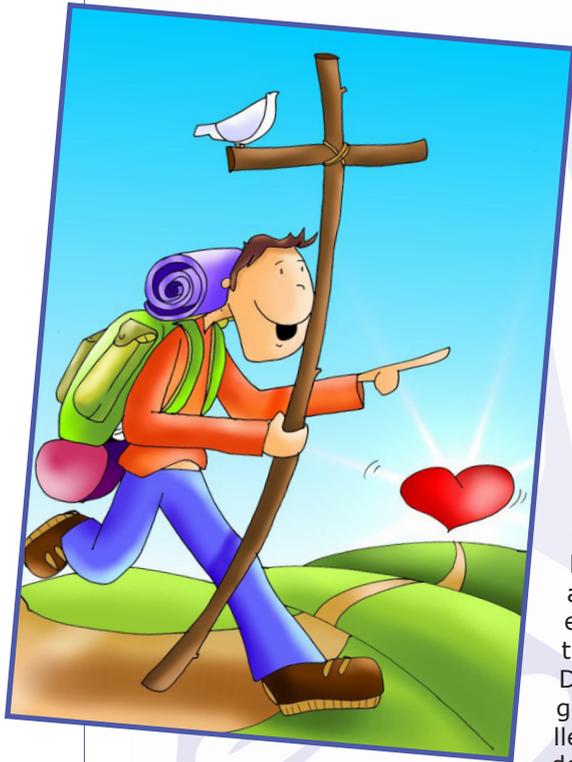
La única forma que tenemos de acercarnos a realidades que no son enteramente explicables son las metáforas, las imágenes y los símbolos. Por ello, cuando nos enfrentamos a la imagen, tenemos que pensar en qué se quería transmitir con la elección de esa imagen. Es decir, lo importante no es la imagen en sí misma, sino lo que nos quiere decir. El Cuerpo de Cristo, Pueblo de Dios y Templo del Espíritu son las tres imágenes que aparecen en la Biblia. Sin embargo, a lo largo de la Edad Media se fue construyendo una imagen de la Iglesia como una «sociedad perfecta», que se asentaba en una visión jerárquica de la realidad. La Iglesia, entonces, se pensó como un pirámide donde cada uno ocupaba su lugar o, lo que es lo mismo, que los clérigos mandaban mientras los laicos debían obediencia. No es una imagen olvidada, ya que aún se mantiene en nuestra mentalidad, pese a que el concilio Vaticano II usó otra imagen que debemos interiorizar: la Iglesia como Pueblo de Dios en camino.



No es una imagen más

Aunque se ha defendido que Pueblo de Dios es una más de las que ha utilizado la Iglesia para pensarse, ésta es la imagen. ¿Por qué se eligió rescatar esta vieja imagen bíblica que nos remite a Abrahán o a Moisés? Lo que se pretendía, en primer lugar, era subrayar que provenimos de la tradición de Israel. La Iglesia no es un meteorito en la historia. Las promesas de Dios no tienen caducidad. Además, la imagen de Pueblo de Dios ponía el acento en algo que se había olvidado: todos somos corresponsables en la Iglesia. De esta manera, no se señalaba la





diferencia, sino la unidad de todos los cristianos por el bautismo. Todos estamos llamados a vivir radicalmente el cristianismo, todos somos igualmente responsables de la marcha y de la misión de la Iglesia.

Hombres y mujeres que caminan por la historia y el mundo

Lo fundamental no es que sea un pueblo, sino que el sujeto que los convoca es Dios, que es quien lo convoca. Si subyéramos solamente la imagen de pueblo, nos quedaríamos en sociología. La Iglesia camina en la historia, y al no vivir al margen de la misma, la Iglesia no se puede escapar de lo propiamente histórico, por tanto, es necesario estar atentos a los signos de los tiempos. Tampoco podemos olvidar que no hay Iglesia sin personas, por lo que necesita de cristianos y cristianas. No podremos separar la Iglesia de los hombres y mujeres que la componen. Los miembros de la Iglesia tienen que buscar la santidad, es decir, transparentar a Dios en su día a día. El Bautismo nos hace partícipes de cosas de Cristo, estamos llamados a vivir nuestra vocación como sacerdotes, profetas y reyes. En definitiva, la misión del Pueblo de Dios es ser germen del Reino para la salvación de todo el género humano, siendo conscientes de que aún no hemos llegado a la perfección ni de la Iglesia ni de la comprensión del mensaje de Dios en Cristo.

4. Preguntas para trabajar los textos

- Con las reflexiones que has podido compartir en torno a la Iglesia como Pueblo de Dios en camino, ¿crees que cambia en algo tu imagen de Iglesia?
- De una forma más concreta, ¿qué significado tiene para ti que la Iglesia se defina como un Pueblo de Dios en camino? ¿Tiene alguna repercusión para tu misión?
- Los que formamos este grupo somos de alguna manera un rostro de la Iglesia en nuestro entorno, ¿cómo manifestamos lo que somos, Iglesia Pueblo de Dios en camino, en nuestra obra o en nuestro colegio?



5. Oración

Como grupo nos sentimos cerca de los creyentes que son audaces para anunciar el Reino y que sienten que lo importante de su vida es estar en camino.

Canción para escuchar: Caminar (Kairoi)

Caminar, siempre caminar, senderos hechos en el alba, mil horizontes desear.
Y querer, siempre de verdad, lo que he vivido, sin nostalgia, con la sonrisa despertar.

*Yo he de mirar sin esperar, volver a ver en medio el mar
lo que he vivido en otro instante.*

*Pues la luz que brilla allá en el horizonte
seguramente nos dará razón de nuevo para el hombre.*

Y soñar, siempre soñar, y no perder lo que te abraza, cada segundo dibujar.
Desear, siempre desear, el cielo abierto que nos habla de la pasión en nuestro mar.

Lectura de la Palabra (Hch 2, 1-13)

Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De pronto, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego, repartidas sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas según el Espíritu les daba que hablasen.

Por aquellos días había en Jerusalén judíos cumplidores de sus deberes religiosos, llegados de todas las partes del mundo. Mucha gente se reunió al oír aquel ruido, y no sabían qué pensar, porque cada uno oía a los creyentes hablar en su propia lengua. Eran tales su sorpresa y asombro, que se decían unos a otros:

–¿Acaso no son de Galilea todos estos que están hablando? ¿Cómo es que les oímos hablar en nuestras propias lenguas? Aquí hay gente de Partia, de Media, de Elam, de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto y de la provincia de Asia, de Frigia y de Panfilia, de Egipto y de las regiones de Libia cercanas a Cirene. Hay también quienes vienen de Roma, tanto judíos de nacimiento como convertidos al judaísmo; y también los hay venidos de Creta y de Arabia. ¡Y todos les oímos contar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios!

Todos estaban asombrados, sin saber qué pensar, y se preguntaban:

–¿Qué significa todo esto?

Pero algunos decían burlándose:

–¡Es que están borrachos!

Podemos compartir sentimientos y motivos de petición y de gratitud a Dios Padre que nos da su Espíritu y su fuerza para el camino.

Rezamos juntos

Donde reina la competencia desleal,
nosotros anunciamos la lealtad.
Donde reina el afán de ponerse sobre de los demás,
nosotros anunciamos la igualdad.
Donde manda el afán de ser servido,
nosotros anunciamos el servicio.
Donde reina el ansia de figurar,
nosotros anunciamos modestia y humildad.
Donde reinan la distancia y la dificultad,
nosotros queremos ser asequibles a todos.
Donde cuesta pedir favores,
queremos ser fáciles para quien acuda a nosotros.
Donde impera la explotación,
nosotros anunciamos la solidaridad y la lucha contra la injusticia.
Donde reinan el pasotismo y la inhibición,
nosotros anunciamos el compromiso, el participar y complicarse la vida.
Donde reina la preocupación de ser listo a costa del prójimo,
nosotros queremos ser tontos y lo anunciamos a los cuatro vientos.

